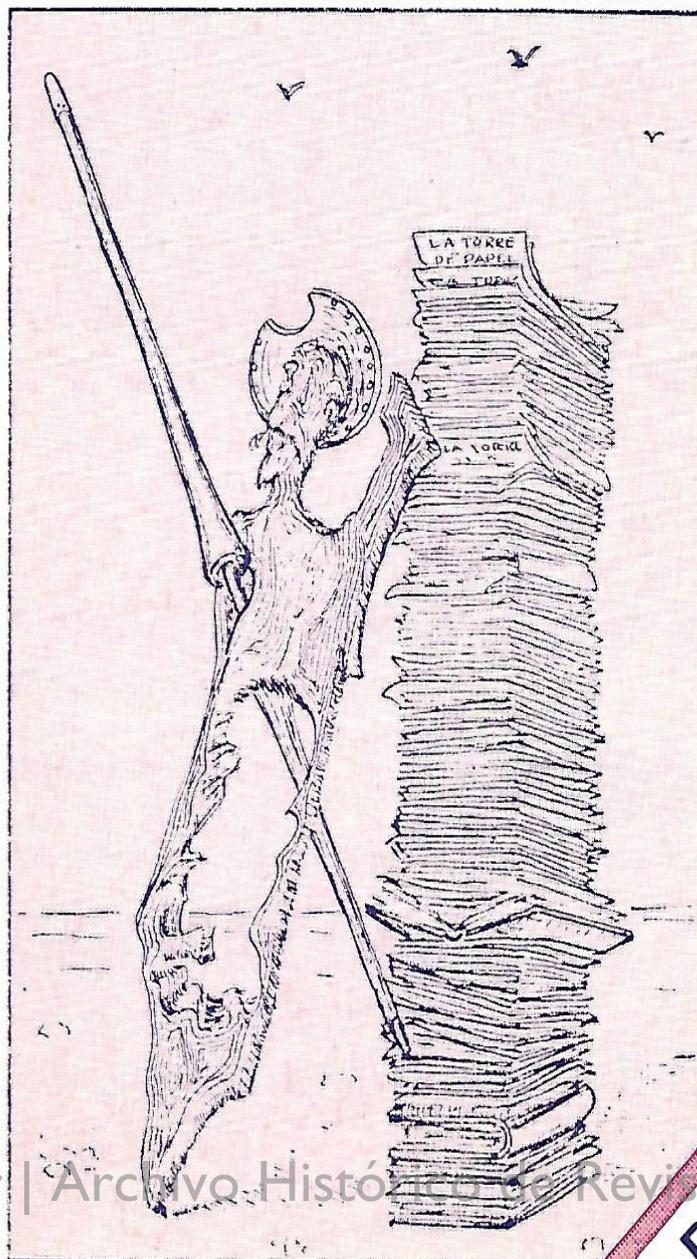


PERIODICO DE
CUENTOS Y
POESIAS

AÑO III - Nº 6
JULIO 1993

LA TORRE DE PAPEL



**Distribución
gratuita**

En este número

Lluvia pasadas las once	
Omar Carrizo.....	3
Bingo del Primer Mundo	
Claudio E. Gershanik.....	4,5
Daniela	
Nora Fracchia.....	6
Mis hijos en junio	
Raúl Astorga.....	7
La obra	
Hugo Castellano.....	8
Eldía olvidado	
Marcelo Artenzio.....	9
Sobre el cuidado de plantas carnívoras en tu departamento	
Alberto Lagunas.....	10,11
Un sueño	
María Guadalupe Allasia.....	11
Hagamos un poema	
Oscar Agú.....	11
Factor humano	
Susana Sarmiento.....	12,13
Yo por mí	
Liliana Stampella de Grassi.....	14
Eldolor de la leña	
Isabel Brañas.....	14
Matriz Helada	
Marcelo Valenti.....	15
La casa del pensador	
Lina Macho Vidal.....	15
El amor	
Sofía Enz.....	16
Suicidio	
Any Lagos.....	16
Ya te contaron que...	
María Luisa Siciliani.....	17
La ruleta rusa	
Héctor Paruzzo.....	18,19
Envejecer	
Alba Pérez de Gallo.....	20
El destino	
Aurora Pérez de Otero.....	20
Darse cuenta	
Alejandro Guarino.....	21
Correo de lectores	
	22

Tapa: Hugo R. Castellano
Colaboración

EDITORIAL

La razón encuentra su cauce cuando proviene de nuestras leyes esenciales, cuando obedecemos a nuestra propia autoridad, cuando no actuamos con imágenes, con modelos que nos son ajenos, y es en virtud de ello que nos beneficiamos.

Este mero hecho está proyectado de minuto a minuto en cada acto de nuestra vida; nos permite descubrir quiénes y cómo somos: fuente absoluta de toda libertad creadora.

MENSAJE

" ... se es o se deja de ser, según tengamos o no el coraje de nuestra conciencia "

Eduardo Mallea

LA TORRE DE PAPEL - Año 3, Nº 6
Julio 1993 - Publicación de "Ediciones del Taller" - **Dirección:** Susana Sarmiento - **Jefa de redacción:** María Luisa Siciliani - **Editorial:** Nora Fracchia - **Diagramación:** Raúl Astorga - **Colaboradores especiales:** Omar Carrizo, Marcelo Valenti - **Administración:** Beatriz Leguizamón - **Depto. Relaciones Públicas:** Claudio Gershanik - **Asesora de corrección:** Ana Isabel San Román - **Cadete:** Marcos Lewis.
Correspondencia: Santa Fe 1323, 3º piso "F" 2000 Rosario - Tel.: 255902.
Registro de la propiedad intelectual: En trámite.

Lluvia pasadas las once

Llegaré sin prisa
recorreré uno por uno
los laberintos del abismo y
el olvido.

La lluvia me nutrirá de
cenizas muertas
y volcaré sobre tí mis
dolores y mis destierros.

La lluvia será artífice
y la medianoche abrirá sus
entrañas para calmar
el vértigo de las soledades.

Las máscaras de ayer
son las manos vacías de hoy
que sueñan en vano.

Correr no desahogará
los latidos del corazón.

Omar Carrizo



SAN CRISTOBAL S. M. S. G.

Agencia FISHERTON

En Seguros y Servicios a la hora de responder ... RESPONDE

Av. Córdoba 6661

Tel.: (041) 570792

2000 Rosario

1	12			42	66		86
	17	24	3	55	70	80	
2		26		70	76		

Bingo del Primer Mundo

Carlos escuchó el despertador.

No tenía ganas de levantarse. Pese a que había dormido varias horas se sentía cansado. Esta vez se quedaría en la cama un poco más. Giró su cabeza y sus ojos quedaron enfrentados a la esfera luminosa del reloj: las 5.55 hs.

De golpe reaccionó: La primera llamada de la semana en el Show de las Noticias de Radio Moreno tenía un premio adicional. Corrió al comedor, encendió la radio - cuyo dial estaba preparado desde la noche anterior - y comenzó a discar los siete números en el teléfono. Cuando llegó al último retuvo el disco para que su llamada no entrara antes de tiempo. Al escuchar las primeras notas de la cortina musical del programa soltó el disco y sintió que el corazón se le detenía. Le llamó la atención la excesiva demora en atenderle y cuando una voz adormilada preguntó quién llamaba supo que la comunicación era incorrecta. Sin responder colgó el auricular mientras por la radio salía al aire la voz del primer radioescucha...

Se lavó, afeitó y vistió rápidamente y fue a la cocina.

Sacó de la heladera un yoghurt. Lo destapó con cuidado para que no se rompiera la lámina metalizada, luego la lavó cuidadosamente y la colocó dentro de una bolsita que estaba sobre la heladera. Dentro de la bolsita también había un

Dr. Rubén Tomasini
Médico Dermatólogo
Centro Fenix

Entre Ríos 1674 - Tel.: 63295

Pedir Turno



Saymar
ABERTURAS - MULTILAMINADOS
San Martín 2046 / 66
TEL.: 82-3763 / 2000 Rosario

papel con una serie de rayitas hechas con lápiz. Le agregó una y las contó: dieciocho, dos más y podría reclamar la bandeja gratuita para el horno de microondas (todavía no había decidido qué haría con la bandeja pues no tenía horno a microondas, pero un premio es un premio).

Sacó del armario un paquete de galletitas. Si las comprara sueltas le saldrían más baratas pero no podría concursar... Volcó las galletitas en un plato y buscó en el fondo del paquete rescatando el talón de puntajes. Esta vez tuvo suerte pues obtuvo uno "difícil" de 10.000 puntos. Buscó nuevamente sobre la heladera la cajita de los cupones y la planilla de registración de puntos; sumó los de hoy y comprobó que llevaba acumulados 97.500 puntos. Si seguía a este ritmo antes del fin de semana podría completar los 150.000 puntos y podría enviar el sobre para participar en el concurso en el que surgirán los semifinalistas que irían a la televisión para participar en siete pruebas sucesivas para seleccionar los tres finalistas que, mediante preguntas y respuestas sobre la Empresa Patrocinante, definirían quién se llevaría el auto alemán valuado en u\$s.250.000.

Terminaba de tomar de desayuno cuando por debajo de la puerta le dejaron el diario. Lo recogió, lo llevó hasta la cocina y nuevamente revolvió sobre la heladera hasta que encontró la grilla numérica. Buscó en el diario la página que contenía las "Claves de Platino" y las comparó con su grilla. Poco a poco comenzó a empalidecer. Había completado la grilla y eso lo podía hacer propietario del pozo acumulado de \$ 20000. Controló la hora pues debía avisar al diario antes

de la siete horas. Todavía estaba a tiempo así que llamó sin demoras. Una aburrida telefonista le anticipó que ya habían llamado otros concursantes y que por lo tanto el premio sería compartido, le pidió los datos y le sugirió llamar al mediodía para averiguar cuánto le había tocado.

Salió para la oficina llevando un paquete con cuatrocientos sobres que completó durante el domingo y en el camino los dejó depositados en una urna de la tienda "La Preferida". Luego pasó por una casa de Loterías y se compró una tarjeta "MONEY". Verificó el número oculto pero no se preocupó por no tener premio ya que tenía el del diario.

Antes de entrar en la oficina se detuvo en el kiosco y se compró cuatro chicles "CAÑON". Revisó las claves de las etiquetas, pero ya las tenía a todas. Solamente le faltaba la manito para completar el muñeco y ganar el viaje a Disneyworld. Claro, se rumoreaba que había más de un millón de etiquetas concursando y que sólo cuatro de ellas contenían la ansiada manito... pero a alguien le tenía que tocar.

El trabajo en la oficina se le hizo insoportablemente extenso. Todo lo que quería era que llegara el mediodía para saber cuánto le tocaba del pozo del diario. Al principio pensó que el reloj atrasaba, luego que se le había atrasado, y finalmente opinó que las agujas retrocedían. Las doce horas no llegaban nunca... Trató de concentrarse en las planillas pero era inútil. Todo tenía que sumarlo varias veces y siempre obtenía un resultado distinto.

Por fin llegó la hora esperada y se comunicó nuevamente con el diario. La telefonista le informó que entre llamados telefónicos y presentaciones personales se identificaron 877 grillas ganadoras y que por lo tanto su ganancia era de \$ 22,81 y, que de acuerdo con las bases del concurso, ya lo llamarían para entregarle el dinero en acto público en fecha a determinar. Si antes de fin de mes no lo habían llamado debía comunicarse nuevamente.

Desilusionado se fue a almorzar un sandwich con una gaseosa y, como todos los días, debió discutir con el mozo pues éste intento escamotearle la tapita de la bebida. Quitó la cubierta interna de la misma pero tampoco esta vez tenía premio.

Como postre tomó un helado esperando encontrar en su interior el "Botón de la Felicidad" que lo haría adjudicatario de un kilo de oro, pero tampoco tuvo suerte.

Volvió a la oficina y continuó con los rutinarios legajos. Al regresar a casa pasó por el Supermercado para comprar algunos artículos de limpieza. Se aseguró que todos tuvieran algún tipo de cupón o forma de participar en un concurso.

Apenas ingresó al departamento encendió el televisor pues ya estaba por comenzar el "Festival de los Premios". Cenó frugalmente tomando nota de cada una de las alternativas de los juegos pues algún día iban a citarlo para participar y no quería cometer los errores de los demás.

Finalmente a las 23 horas se acostó totalmente agotado. Al día siguiente debía madrugar nuevamente para tratar de ser el primero en llamar a la radio...

Claudio E. Gershanik



Supermercados

Todas las tarjetas de crédito s/c.
Jueves desc. a jubilados.
Llevamos pedidos a domicilio s/c.
Atención personalizada.
Ituzaingo 830 - Tel.: 821038

Daniela

Sin recuerdos ni mañanas,
sin adioses ni futuro,
es el momento,
el ahora amanecido.
La fortuna de tu ser,
lo vivido por olvido
y el no tener por delante
ni instancias de misterios
ni duendes peregrinos.
La luna de anoche,
ya es muerte,
una ilusión de la nada,
un reflejo perimido.
Descúbrela cuando salga,
deja que te asombre,
que la vida es este instante,
este paso, recién nacido
y alégrate con el próximo
porque en el anterior...
no hay memoria
sólo ha existido.

Nora Fracchia

CLASES DE BAJO

LECTURA - CIFRADO - ARMONIA
TÉCNICA DE EJECUCIÓN SOBRE
ROCK, HARD, BLUES, JAZZ
MARCELO GALLEGO Tel: 212466

246535



OPTICA
BRASCA

ANTEOJOS DE RECETAS Y SOL - LENTES DE CONTACTO
SAN LORENZO 1222 Tel. 246535 - 2000 ROSARIO

87369

Mis hijos en junio

Hace varios días que estoy muerto, y que busco a mis hijos por toda la ciudad. Son las nueve de la noche, creo, porque vi el, casi siempre inexacto, reloj de la peatonal. Me es difícil aceptar que se puede ver sin sentir, pensar sin sentir, andar sin sentir; cuando el cansancio que me dominaba al volver de la fábrica y del trabajo de mozo en el bar, me hacían palpar la necesidad de besar a los chicos, inventar algún juego breve con ellos y buscar la cama para tener tregua, mirar el techo y recordar a María cuando hablaba del futuro de ellos y nosotros.

María murió hace dos años, pero aún no la encontré. Tal vez me engañaron. Tal vez entendí mal. O no fui a ese lugar. Y recorro la ciudad sin sentir los golpes de la vida, pero con memoria.

Camino por la Pinasco. Alguna gente se molesta porque el viento le acerca una gélida noche, propia de estos tercos días de junio. Ocupo uno de los pocos bancos que quedan libres y apunto deliberadamente mis ojos hacia la calle San Martín, porque a mis espaldas hay una pareja consustanciada con sus ejercicios amorosos y tal vez moleste que me ponga a observar como un tonto... ¡Caramba! ¿No me acostumbraré nunca a que no me vean?

Opto por los chicos. Se parecen a Jazmina y a Valerio. Son, por fin, Jazmina y Valerio. Ella, pequeña como siempre, luce una angosta vincha verde en la cabeza y una campera azul comprada hace tiempo, vaqueros y zapatillas también en las mismas condiciones de uso. El, más grandecito, saco marrón y vaqueros deshilachados que tocan

un par de viejos zapatos con sus bordes. Entre ellos, dos bolsitas de nailon llenas de algo que puede ser la manzana que él saca y muestra con entusiasmo. Ella dice "cómo demora", él contesta "no importa, está deliciosa y tengo tiempo de comerla". Detrás, el mordiscón.

El mira hacia este lado y le dice algo a ella porque se da vuelta y sonríe. Ella le pasa una mano por la cabeza y se ríen de buena gana. Me digo que son dos soles rodeados por millones de planetas que giran a su alrededor. Planetas de saco y corbata. Planetas de abrigos de lana. Planetas de sombrero. Planetas de impermeable (porque esta tarde llovió). Algún travieso cometa surca ese cielo, con el coraje que implica andar en mangas de camisa. Los planetas giran cada vez más rápido, en busca de alguna cálida galaxia para refugiarse. No valoran la existencia de esos soles. Les son indiferentes. Probablemente, cuando se apaguen podrán darse cuenta de que falta algo en el universo de la Pinasco.

Ella se para y corre unos metros hasta alcanzar al hombre de gamulán que trae la caja de cartón y la abre al lado del banco. Saca unos ramitos de flores artificiales y los reparte equitativamente. Les da instrucciones que no alcanzo a escuchar. Con las últimas señas se bifurcan. El, hacia San Juan. Ella hacia San Luis.

Me quedo sentado. Comienzo a sentir frío y quiero creer que todo esto es un sueño.

Raúl Astorga

La obra

El antiguo soldado contempla la llanura a través de los barrotes. Sobre el rústico pupitre de su celda, unas pobres novelas inconclusas que, - bien lo sabe -, jamás podrán redimir su incierto destino. En el bronce del ocaso, distingue, hacia el fondo de la dilatada planicie, una figura, o dos, recortándose apenas contra las montañas lejanas. Por curiosidad, quizás, o sólo por aburrimiento, fija la vista en la remota polvareda que se acerca. Se trata de jinetes. El más distante parece un campesino sobre un burro que, fatigosamente, sigue al hombre raro y enjuto que galopa adelante. Con asombro mira el preso la espectral figura

escuálida, cubierta con una coraza disparatada y que empuña un lanzón descomunal. "Parece escapado de un vano libro de caballerías", pensó por un momento el escritor encarcelado. El jinete estafalario ha llegado hasta los muros. Sofrena el caballo flaco y alza hacia las rejas su alucinada mirada. Un temblor inexplicable se suma ahora al asombro del cautivo, cuando escucha, estupefacto, la estentórea voz del esperpento, quien proclama, en lenguaje anticuado:

- ¡ No os cuitéis de vuestras prisiones, don Cervantes, que sacaros he de ellas en ruda batalla !... Unos pasos más atrás, Sancho Panza se rasca la cabeza.

Hugo Castellano

Pollería " ANA "

Filet - Supremas - Alitas
Pechito y costeletas de Cerdo
Huevos y Afines

RAWSON 412 ROSARIO

FM INDUMENTARIA

Damas - Caballeros - Niños
Créditos 2 y 3 cuotas - Tarjetas
Mitre 2196 (esquina Riobamba)

Gibbons - Barletta

Escribanía

Corrientes 931 - 3º piso
Tel.: 218329 Rosario

El día olvidado

El está en una esquina de la zona sur , toma un colectivo que lo lleva al centro. Ella se encuentra en viaje de la zona norte, también va al centro.

El camina por la peatonal y entra en un negocio de elementos de dibujo, estudia arquitectura. En el preciso momento en que sale, ella entra en el negocio de al lado, va a comprar una prenda que hace tiempo viene deseando. Ninguno repara en el otro, ya que los sábados por la mañana el centro es un hervidero.

El vuelve a andar por la peatonal, mira vidrieras, quiere comprar un equipo de música, sueña con tener pronto el dinero suficiente. Ella también camina y sueña. Los dos entran en la misma disquería, pasean la vista por los mismos discos, por las mismas tarjetas, por las mismas fotos. Ambos escuchan la misma música, las mismas voces, las mismas palabras.

El sale, y se dirige hacia el oeste una cuadra, a tomar el ómnibus rumbo a su casa de la zona sur. Ella también camina hacia el oeste, pero dos cuadras, toma otro colectivo, uno que la lleva a su casa de la zona norte.

El y ella no se conocen, nunca tuvieron un contacto, nunca se cruzaron sus vidas, y sin embargo, hoy se han visto cuatro veces. El tiene veintiún años y ella, veinte.

El tiempo pasa y quiere el destino que él y ella vuelvan a encontrarse, pero esta vez la situación es diferente, porque es en una fiesta. Hay amigos que los presentan y al fin, él y ella se conocen.

Se entienden, salen, se casan y las cosas siguen bien. Y cuando recuerdan su pasado, toman el día de la fiesta como la primera vez que se vieron. Olvidando aquel sábado de agosto, que se encontraron cuatro veces en el centro, que se vieron y no se miraron, que de haber sabido lo que iba a pasar, cuánto tiempo no se hubiera desperdiciado.

3º Mención Especial " Café de las artes " (1992)

Marcelo Artenzio

DESPENSAS
MANOLO

Cajaraville 89 - Colón 1237

Pepin

Comida para
llevar.
Mendoza y Alem
Vinos Finos
Tel.: 44164

Sobre el cuidado de las plantas carnívoras en tu departamento

Sabrás que no todas las plantas carnívoras son iguales, ni menos aún del mismo tamaño.

Existen plantas carnívoras más altas que un hombre normal, y otras, pequeñas, del tamaño de una azalea o de una violeta de los Alpes. Antes de referirme a ellas, te daré algunos datos que aplacarán tu curiosidad y enriquecerán tu sabiduría.

Las plantas carnívoras gigantes son oriundas de las selvas africanas y cumplen con la ley ecológica de limpiar el ambiente o ecosistema, ya que a su alrededor, pocos animales: elefantes, leones, jirafas, cocodrilos o tigres y también humanos: zulúes, mercenarios de distintos países, misioneros fanáticos, o negros comunes pueden habitar, por lo menos enteros.

Las plantas carnívoras gigantes siempre se cobran un pedazo de pierna, un trozo de mano, medio cuerpo o la cabeza completa de quienes se aventuran cerca.

Para tu tranquilidad existe otra variedad de plantas carnívoras más chicas que pueden ser cultivadas dentro de un departamento. El tuyo, por ejemplo.

Estas plantitas son de variados colores y como las otras -las gigantes- emiten un perfume embriagador. Es como tener una mezcla de azalea con pirañas pero, eso sí, con persistente perfume francés.

Si el departamento posee una buena ventilación, la planta carnívora se encargará ella sola de atraer cuanto insecto ande por él. Así devorará indistintamente moscas, mosquitos, cucarachas, como otros insectos voladores o caminadores. Si ya se devoró los insectos de tu departamento, tendrás que tener cuidado con los animales pequeños: perros caniches, o gatos que se los comerá en pocos segundos.

No olvides que la fuerza devastadora de las plantas carnívoras enanas es igual a la de un tiburón del Caribe.

Deberás tener cuidado muy especial con tus hijos chicos (y no tan chicos) no sea que luego se anden quejando de que les falta algún trozo de sus respectivos cuerpos.

Si vives solo y la planta te ha limpiado el departamento de insectos, arañas, perros y gatos, deberás comprarle por lo menos cuatro kilos de lomo por día. Aprovechá ahora que la carne empieza a tener precio estabilizado, y si te sobra algo, cosa que dificulta, guardala en el frizer o heladera. Conocemos el caso de una señora Alberdi cuya planta carnívora le degluteó también la heladera. Pero no te preocupes: es una excepción. Al darle de comer usarás una larga varilla de metal duro, no sea que, dado tu entusiasmo ante la novedad te acerques dema-

siado y luego tengas que usar patas de palo o garfios como los legendarios piratas.

Eso sí: las plantas carnívoras enanas son muy higiénicas: nada queda a su alrededor. Por eso, o las proteges con un cerco (siempre de metal duro) o pasas cerca de ella con una armadura como un caballero andante o esos sobretodos de cuero y además botas, como usan los ninjas, vestimentas que en el verano podrían llegarte a incomodar.

Pero... entre nosotros quién te privará del asombro de tus vecinos, porteros y encargados del edificio cuando se enteren de tu hermosa planta carnívora, cuando escu-

chen el alegre sonido de su dentadura, tal sierra eléctrica poderosa pronta a hacer fotosíntesis con cualquier artefacto del hogar. Esa plantita mezcla de azalea con pirañas, capaz de devorar paredes, ventanas, y por qué no, cortinados, puertas, carteros, vendedores de rifas y hasta algún vecino envidioso.

Alberto Lagunas

Ganador del Primer Premio del Concurso Internacional de Narrativa de Editorial Losada 1980 por "Diario de un vidente", jurado A. Bloy Casares, Beatriz Guido, Eduardo Gudiño Kieffer, Jorge Lafforgue, y Ana Barrenechea.

Autor del Estudio Preliminar a "Páginas de A. Bloy Casares seleccionadas por el autor", Celtia, Bs As, 1985

Un sueño

*¿ Y si fueras un sueño ?
Dormido, te ato con tenues hilos.
Como a un globo que lo lleva el viento,
temo perderte si me despierto.
Algél moreno, tus dedos
sobre los míos
me dicen que el amor es cierto.*

María Guadalupe Allasia

(Nació en Santa Fe, y ha escrito: " Puerta del sol, puerta de la luna ", " Paí - Lucí ", " La aventura no es un juego ", " El huevito ", " Nace el amor ", y otros.)

Hagamos un poema

*Hagamos un poema.
A marcha forzada,
de contrapelo,
con el paisaje abrumado
y la mano tiesa.
Con los muertos sin contar
y las fronteras ardiendo.
Con los desencuentros
y los miedos florecidos.
Con la mordiente soledad metafísica
y los racimos del hambre madurando.
Con la sinrazón decidiendo
y el silbo de una bala y su impacto.
A pesar de todo
hagamos un poema.*

Oscar Agú

Oscar Angel Agú: Nació en Hersilla, departamento de S. Cristóbal, el 10 de setiembre de 1947. Es profesor de Filosofía. **Sus obras:** "El Encuentro" (poemas), Ed. Nuevo Best-Seller, 1977; " Desde el parque " (poemas), Ed. del Autor, 1985; " Cadencias " (poemas), Ed. de Autor, 1985.

Factor humano

Están por todas partes. Son incontables. Al principio nos pareció que habían perdido su sino. Ya no se escondían, y hasta osaban treparse a nuestra piel o a nuestra camas. No podíamos creerlo. El único medio eficaz para combatirlos era un pisotón certero (o golpearlas con algún objeto plano), pero cuando comenzaron a aparecer en grupos no menores de cinco, corriendo en distintas direcciones, nuestros pies no dieron a basto.

La invasión era general y nos afectaba a todos. El presidente de nuestra nación creyó oportuno calmar a la población con un discurso de esperanza, pero la transmisión se suspendió cuando en mitad de su mensaje dos de ellas atravesaron las cámaras y fueron a posarse en las narices del primer mandatario, quien entre manotazos y gritos huyó del escenario. Lo que vimos sólo sirvió para que tomáramos conciencia de la magnitud del problema. Ni aerosoles, polvos o líquidos que otrora surtieran su efecto aniquilador lograban detenerlas. Se multiplicaban en forma asombrosa y alarmante, apoderándose de nuestros hogares. Abrir cajones o armarios presagiaba un encuentro ineludible con ellas. Como profilaxis, nos desprendíamos de la mayoría de nuestros muebles, y los quemábamos en las calles. No queríamos facilitarles escondite alguno.

Durante el invierno se reclinaban en sus nidos y no las veíamos. Sólo entonces podíamos dormir sin aprensión, aunque nuestro sueño no era tranquilo. Sabíamos que esa tregua que nos daba el frío era preludio de invasiones peores, porque durante ese tiempo ellas se apareaban y multiplicaban su especie con mayor rapidez, tornándose cada vez más numerosas e incontrolables.

A menudo sueños atroces dificultaban mi descanso. Las veía cubriéndolo todo. Alfombraban pisos y paredes, y entraban y salían de nuestros orificios. Si intentábamos hablar, las mordíamos, y una pasta cremosa se pegoteaba en nuestros dientes. Recorrían nuestros cuerpos para introducirse en nuestras narices u orejas, reapareciendo luego tal vez por la boca. El terror que nos provocaba esa invasión corporal nos paralizaba y entonces ellas, cada vez más y más numerosas, terminaban por cubrirlo todo, incluso a nosotros, y comenzaban a taparse ellas mismas, formando montes movedizos de un color castaño oscuro, debajo de los cuales yacíamos sepultados en vida.

Cuando despertaba, ningún indicio de la realidad parecía contradecir el futuro que auspiciaba mi sueño, y el miedo a que esto ocurriera me atormentaba.

A nivel mundial, la situación era similar. Investigadores y científicos, cooperando en la búsqueda de una solución, arriesgaron finalmente una hipótesis. Todos sabíamos que la basura mundial, sobredimensionada por desechos irreductibles o de difícil desintegración, habían quebrado el equilibrio del ecosistema y favorecido la proliferación de las cucarachas. Ellas habían metabolizado las sustancias con que se intentó exterminarlas, y creado anticuerpos que las inmunizaban. Por consiguiente, el veneno ya no lograba destruirlas y, contrariamente, las volvía invulnerables. Tal vez la única salida fuera comenzar de nuevo, renunciando a todo.

Esta es la última noche que pasaremos en uno de estos albergues subterráneos que, durante treinta días, han cobijado a la población mundial.

Durante este tiempo, las ciudades y pueblos de la tierra se han convertido en hogueras del universo. Los combatientes han cercado con fuego nuestros hogares, y avivado las llamas de afuera hacia adentro. Desde hace treinta días, con sus correspondientes noches, todo lo que teníamos, todo lo que nos identificaba con el lugar al que pertenecíamos, arde. Construiremos casas, plantaremos árboles y flores, y todo será nuevo y aséptico. Nos llevará mucho más tiempo construirle recuerdos a esas paredes recientes y a esos arbolitos escuálidos.

Mi mujer me nota extraño, y trata de animarme. Todo va a salir bien, me dice, porque no sabe, no le he dicho lo que me pasa. La veo dormirse mientras aprieto la cajita de fósforos que desde anoche guardo en los bolsillos de mi pantalón. Sobre colchones desperdigados por el piso reposan dormidos los cuerpos de hombres y mujeres que no conozco.

Ahora tengo la cajita entre mis manos, y la observo. Anoche, mientras sacudía las mantas con que nos cubriríamos para dormir, una de ellas cayó al piso. Estuve a punto de matarla, pero algo me detuvo, y la atrapé ocultándola en esta cajita de fósforo. Pensé en el instinto de supervivencia, en la conservación de las especies, en la perfección de la naturaleza y en el equilibrio ecológico...

Desde anoche cobijo esa cajita de fósforo entre mis manos, sin saber qué hacer.

Tu visita me interesa.
Te espero en:

Buenos Aires 860
(entre Córdoba y Rioja)
2000 Rosario (Santa Fe)
Rep. Argentina



Ambulancias Médicas

"RIO"

(Traslados)

San Luis 719 Tel.: 216219 2000 Rosario

Susana Sarmiento

Ahira.com.ar | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Yo por mí

*Me busco y conmigo no estoy.
No sé si es que perdí mi yo
o si es que yo me voy de mí.
Tal vez vuelvo a mí
cuando dejo de indagarme...
es que no sé si quiero encontrarme
o dejarme ir.*
"ME DESHAGO EN VERSOS QUE PIERDE EL OLVIDO,
VERSOS QUE SON, COMO SI NO HUBIERAN SIDO"

Liliana Stampella de Grassi
Proveduría Bancaria Rosario
Asociada Nº 4559

El dolor de la leña ...

*El dolor de la leña crepita en las hogueras
calcinando la vida, cenizas en la pira;
suspendida la savia, latido que se expira
retoños olvidados por yertas primaveras. -
La prístina pureza de agónicas maderas,
fulgura lacerada, su ocaso que respira
dolor y desconcierto; sacrificio que inspira
un adiós melancólico por vidas valederas. -
Recuerdo su follaje escalando hacia el cielo
con porte de inmortal; sinfonía de trinos
de diminutos pájaros, elevando su vuelo. -
Imágenes truncadas por trágicos destinos
acuden a mi mente, cubriéndola de duelo
sin lograr la respuesta a tales desatinos. -*

Mención especial
IV Concurso Nacional
SADE (Sociedad Arg. de Escritores)
BS.AS. - (31-7-92)
ISABEL BRAÑAS

Matriz helada

Una mañana Juan descubrió un feto humano adherido al interior de su heladera. El cordón umbilical se perdía en las profundidades del freezer y su pequeño corazón azul palpitaba entre los frascos y el frío. Juan cerró horrorizado la puerta y no volvió a abrirla en dos semanas.

En esa nueva pesquisa, encontró que el feto había crecido, destrozando los anaqueles y transformándose en un adulto aletargado. Juan pudo ver sus rasgos a través de una bolsa transparente que lo cubría. Se le parecía bastante.

Esa noche, cuando volvió del trabajo, encontró un camino de pisadas ensangrentadas desde la heladera hasta el ropero. Faltaban algunas prendas y el hombre de la heladera.

Juan se pregunta algunas veces si en otras casas ocurría lo mismo. En ese caso hay muchos hombres nacidos del frío, caminando entre la gente.

Marcelo Juan Valenti
Premio Publicación Tierras Planas
Ceres - Santa Fe - 1992

La casa del pensador

*Pozo de luz
pozo de tempestades
pozo de lluvias
extraña criatura del universo.
Sus palabras se alzaban
y escribían los elevados muros de ladrillos
hundidos en el crepúsculo.
Soy como dicen
una sombra de Dios
el hilo de una historia secreta.
El amo diseña mis alegorías
y arregla con esmero los detalles
del silencio final.
Como quien anda sin dar paso alguno
así revuelvo el polvo y las cenizas del aire.
Emanuel tampoco hallaba las respuestas.*

Poesías

Suicidio

*Supe del comienzo
de un eclipse
de palabras
de un alivio
de un veneno
o
pólvora
arrojándonos
hasta el centro de un incendio*

Any Lagos

El amor

*El amor es una cosquilla
como un aleteo en el corazón.
Es compartir emociones,
olvidándose del dolor.
El amor no tiene secretos
sólo es una pasión
el amor por una persona,
te rompe el corazón.
En el amor no se viven
ni tristezas ni amarguras.
El amor es sólo una caricia
que siempre perdura.
Lo más importante en el amor
es el romance
él es el que te hace sentir
volar por los aires.
El amor es algo fantástico.
Es la palabra más linda
cuando tienes un amor
tocas el cielo con alegría.
Eso es el amor.*

**Sofía Enz 11 años Colegio
" San Patricio "**

Ya te contaron que... (*)

¡Qué chico es el mundo! Por eso el sol sale para todos. Al que madruga Dios lo ayuda aunque no por mucho madrugar se amanece más temprano. Total, al mejor cazador se le escapa la liebre. Por tan poca cosa no vamos a derramar lágrimas de cocodrilo, pero sí es seguro que mas vale pájaro en mano que cien volando, porque el ahorro es la base de la fortuna y más vale prevenir que curar, haciendo el bien sin mirar a quien, pero no hay que ver la paja en el ojo ajeno y sí la viga en el propio, porque no es cierto que en el país de los ciegos el tuerto sea rey, aunque en este mundo cruel hay quien prefiere ser cabeza de ratón que cola de león. Al perro flaco no le faltan pulgas como que el gato escaldado huye del agua caliente y el que se quema con leche al ver una vaca llora.

Andan diciendo por allí que el trabajo es salud. Haya paz. El silencio es salud, pero no hay peor sordo que aquel que no quiere oír, aunque a veces las paredes oyen.

Si bien un grano no hace granero ayuda al compañero, mas no siembran vientos pues se recogen tempestades... No afligirse, siempre que llovió, paró. Eso no lo ve el que nace barrigón pues es al ñudo que lo fajen, es como darle margaritas a los chanchos o gastar pólvora en chimangos.

Hay que tener presente que, de buenas intenciones está empedrado el camino del infierno y quien esté libre de pecado que arroje la primera piedra aún cuando del dicho al hecho haya mucho trecho, ya que lo que vale son los hechos y no las palabras, aunque haya quienes siempre tienen la última palabra y a éstas se las lleva el viento.

¡Ay si la envidia fuese tiña, cuántos tiñosos habría! Pero el dinero no hace la felicidad, sólo sirve para comprar, mas cuidado, no es oro todo lo que reluce, ya que lo esencial es invisible a los

ojos.

Puestos a filosofar decimos que todos los ríos conducen al mar, pero agua que no has de beber déjala correr, y el que quiera pescado que se moje o que aprenda a pescar.

Todos los caminos conducen a Roma y preguntando se llega a ella. No muy lejos está París, que bien vale una misa y donde venden muy buena ropa, pero, el hábito no hace al monje, pues las apariencias engañan.

La mentira tiene patas cortas y la vida es sólo un sueño y los sueños, sueños son. Total, soñar no cuesta nada, aunque a veces cueste un Perú. Soñar, soñar con el hogar, dulce hogar, mas del hogar el casamiento no es nada, la ollita es la condenada.

Por eso es preferible reír que llorar, así la vida se debe tomar y si a esta altura nos ponemos a pensar hay que recordar que la meditación es buena mas la cavilación es mala.

Se sabe que la ocasión hace al ladrón, mas quién roba a un ladrón tiene cien años de perdón. Peor que robar, resulta no poder escapar pero... quién mal anda, mal acaba.

Por lo dicho, hora es de reflexiones, que lo bueno si breve dos veces bueno, mas lo que abunda no daña, pero quien mucho abarca poco aprieta aunque es mejor que sobre y no que falte.

Esto puede resultar un clavo, pero mejor que decir es hacer entonces por ser saludable hagan lo que aquí se dice y no lo que aquí se hace.

¡La paciencia tiene un límite!... Nos vamos. Los que se van sin que los echen, vuelven sin que lo llamen... Y nosotros volveremos y seremos millones... De cuentos. Así esperan. Así sea. Amén.

Maria Luisa Siciliani

(*) Pasatiempo literario compuesto por refranes, y frases literarias.

La Ruleta Rusa (*)

1..., 2..., 3... Si escribiese un cuento, podría comenzar diciendo "Aquí estoy, 29 años y una bala al azar" o "el destino es un pequeño artefacto, monstruo de juguete con cóleras a plazos y dientes expulsables a voluntad". Y sin embargo, en este momento, nada de esto es lo que siento. Quizás después, por efecto retrospectivo, como esos golpes que duelen más tarde, podré proyectar una imagen convencional de lo que ahora me parece simplemente un juego, aunque sea un jueguito de verdad... 4...5... Y pensar que él lo toma tan en serio. Cosa de vida o muerte... Y sin poder volverse atrás.

6... 29 años... Un sueño ... Algo absurdo que ni siquiera ahora adquiere sentido.

7...

... 7 ... La matemática nunca fue mi fuerte y los números me parecieron siempre una cosa árida, más bien horri-

ble. Pero ahora parecen gotas, enormes y pesadas, que el tiempo fuese destilando lenta y sádicamente. Como chicles en la boca de un que estuviera haciendo globitos.

8... 9 ... Un número más... Pero tengo el presentimiento que todavía no, y en eso nunca fallo. Además, no me gustaría terminar con el juego tan pronto ...

10.

1..., 2... - Tuvo suerte. Quién sabe si yo tengo tanta como él... No debí aceptar. Tendría que haberlo matado como a un perro, directamente. Pero su serenidad, real o fingida, me confundió. ¡Y con esa persuasión suya, tan diabólica y brillante, me hizo entrar en este maldito juego...! ¡Y con lo afortunado que es...! " Pero mi estimado amigo, ¿ qué le parece si reanimamos esta fiesta en lugar de interrumpirla tan violentamente?

3..., 4..., 5... No aguanto más... Tengo ganas de saltar sobre la mesa, sacarle el revólver, y destrozarle a culatazos ese rostro siempre cínico y sonriente... Acabar de una vez con un juego tan estúpido y horrible...

6..., 7..., 8..., 9... Dios mío, un fogo-



FONZO
Hnos. S.A.C.I.F.I.
Mendoza 4601
Tel.: 399894 - 398658
2000 Rosario

CENTRO MATERIAL DE LA
CONSTRUCCION

nazo y una detonación...

10.

1... - Pobre qué cara tenía... Una goma de mascar pegoteada en los dedos, estirándose y contrayéndose sin solución y sin poderla sacar. Realmente daba lástima... Y para mí ni siquiera es una apuesta con el destino... 4... Y sin embargo, a pesar de estar ambos unidos en una fracción de tiempo donde los demás se destiñen como fantasmas puestos a secar al sol, actuamos en niveles diferentes. El, cargado, humano, lleno, concreto, debatiéndose en un furioso licuado de sentimientos contradictorios; y yo... un simple espectador de ese muñeco de trapo y de este sonriente maniquí...

7... Y pensar que ésta es la peor befa que puedo hacerle. Volverlo, sin que él lo capte, cómplice de este suicidio en público y al azar... Utilizarlo como a un valet en el último acto de mi vida. Como esos emperadores romanos que tenían un esclavo liberto para que lo ayudasen a morir... 9... Sería una verdadera lástima que este suicidio elegante y a lo "alta sociedad" me fracasase...

10.

1... - El maldito. Y la bala puede estar ahora... Y ella tan indiferente... Pero no se trata en realidad de

ella, la muy puerca... Se trata de un cierto odio que siempre hubo entre los dos desde la infancia... Siempre primero, siempre brillante, siempre hastiado y siempre humillándome... 5... Debí matarla, matarlos... Aunque después me pudriese toda la vida en la cárcel...

8... Y pensar que un segundo más y... es espantoso...!

10.

3 ... Vegetar al sol como un animal o una planta ... Ni siquiera vivir. Dirán : " joven mundado hastiado de la Dolce Vita busca refugio espiritual en la naturaleza ". Y no se trata de eso. No. No buscaría nada. Ni Dios ni armonía con el Cosmos, ni la Paz elemental de la naturaleza. Sólo vegetar, como una forma de morir o una nada en anticipo...

7... Una modorra incómoda... Un chasquido impreciso... Un impacto... como un repentino dolor de muelas en todo el cuerpo... Un bosque... Una nebulosa... Algo blando y cálido que se fuese derritiendo... Una conciencia inconsciente... quizás eso... quizás... quiz...

Héctor Roberto Paruzzo

(*) Este cuento fue publicado en la Revista "Aquí Leones" N° 2, 1970, de la Pcia. de Córdoba

Envejecer

Dado que cuando uno envejece se arruga y achica como una pasa... Yo quiero ser una pasa con semillas. Para después romperle las muelas a los gusanos.

Alba Pérez de Gallo

El destino

El destino
implacable
me acecha
entre jazmines y santarritas
entre arenas y caracoles
entre los hombres y las calles.

Es imposible huir de los deseos
es infantil escapar de los signos
poner un doble
una sombra
que se haga cargo de mí
que ocupe mi lugar
porque al final
el destino
implacable
será mío.

Aurora Pérez de Otero.

LOSTRABAJOSDEESTAPAGINAFUERONEXTRAIDOSDELLIBRO“TIEMPOINESTABLE“PUBLI-
CACIONDEL TALLERLITERARIO CHARAMUSCAS CENTRO CULTURAL Y EDUCATIVO MUNICIPAL
DE SAN LORENZO (SANTA FE)

D A R S E C U E N T A

Y qué tal si te das cuenta de repente
que hay algo urgente
algo como despertarse una mañana
y en la ventana
descubrir que hay un sol oliendo a menta
que se revienta
y que salpica con sus rayos las palomas
que no es en broma
y que tal vez venga a ser tan importante
como el transplante
de corazón que estás necesitando
que para cuando.
Que sabés que hay una guerra en Medio
Oriente
y otra aquí en frente
y una pila de bocas sin un beso
y sin un hueso
y que la traten de enterrar a la verdad
no es novedad
pero hoy no tenés ganas de oír la radio
ni leer el diario
bastante te aprisionan las noticias
y las franquicias.
Y no es que no te importe para nada
la mascarada
pero querés escuchar ese latido
tan desvalido
y sacar un rato la sonrisa .
sin tener prisa.
Y que tal si te das cuenta de repente
que es muy urgente
sentir, como hace tiempo no se siente.

ADHESION

POET S.A.

Alejandro M. Guarino

Ahira.com.ar | Archivo Histórico de Revistas Argentinas



"... ha llegado a este depto de literatura infantil, en muy buena hora, por cierto, un ejemplar, el correspondiente a Set./ 91, del periódico de cuentos y poesías " LA TORRE DE PAPEL ", el cual me ha impresionado muy favorablemente ..."

Graciela H. de Aranda
Jefa S. Adm. a/c Depto Literatura Infantil
Sub. de Cult. de la Pcia. de Santa Fe.

" He tenido la oportunidad de conocer " LA TORRE DE PAPEL " en la presente edición de la Feria del Libro ... " "... me fue muy grato encontrarme con tal excelente publicación dedicada a quienes con pasión y con sumo esfuerzo deseamos dar a conocer lo que modestamente intentamos volcar al papel..."

Flavia M. Tomaello
Capital Federal

" He tenido conocimiento de vuestra publicación e inmediatamente me sentí impulsada a comunicarme con Uds. como trato de hacerlo, en la medida de mis posibilidades, con todos aquellos que trabajan en defensa o apoyo de nuestra literatura..."

Lic. Delia Chinelato
Cap. Bermúdez - Santa Fe

PROGRAMA UNIVERSIDAD ABIERTA

Informa a los interesados la continuación de sus actividades, así como también, la incorporación de nuevos **CURSOS** y **TALLERES**.

Para recabar información dirigirse a la asociación intermedia correspondiente.

Programa " Universidad Abierta "
Secretaría de Cultura
y Extensión Universitaria.

Te proponemos un espacio para tu escritura.

Animáte, tu cuento será bien recibido. Lo esperamos

con cariño.

Ahira.com.ar | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La Torre de Papel

Colaboración
Sergio
Gonzalez

LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL

LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL

LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL

LA TORRE DE PAPEL

**UNASE A LOS AMIGOS
DE
LA TORRE DE PAPEL**

LA TORRE DE PAPEL

LA TORRE DE PAPEL

DE PAPEL DE PAPEL DE PAPEL DE PAPEL DE PAPEL DE PAPEL

LA TORRE DE PAPEL

LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL

LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL LA TORRE DE PAPEL

LA TORRE LA TORRE LA TORRE LA TORRE LA TORRE LA TORRE